

## **Estar en situación de calle: entre la vulnerabilidad y la desafiliación. Dispositivos grupales en paradores urbanos.**

Puccetti, María Cristina y De La Sovera  
Maggiolo, Susana.

Cita:

Puccetti, María Cristina y De La Sovera Maggiolo, Susana (2011). *Estar en situación de calle: entre la vulnerabilidad y la desafiliación. Dispositivos grupales en paradores urbanos. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/645>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/XKH>

# ESTAR EN SITUACIÓN DE CALLE: ENTRE LA VULNERABILIDAD Y LA DESAFILIACIÓN. DISPOSITIVOS GRUPALES EN PARADORES URBANOS

Puccetti, María Cristina; De La Sovera Maggiolo, Susana  
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

## RESUMEN

El objetivo de esta presentación es mostrar una práctica posible con sujetos en extrema vulnerabilidad. Se caracterizarán los procesos de vulnerabilización social, la desafiación, ya que son derroteros obligados para muchos sujetos de nuestro tiempo. Se analizará una de las situaciones límites de dichas circunstancias, "el estar en situación de calle". Se establecerán diferencias entre posicionamientos posibles de estos sujetos. Se definirán las nociones que constituyen nuestro marco conceptual: procesos de marginalización, dinámica de exclusión, zona de integración (indigencia integrada, relación de servicio), el doble proceso de la marginalización, precariedad laboral, fragilidad relacional, las cuatro zonas: zona integrada, zona de vulnerabilidad, zona de desafiación y zona de asistencia. Los sectores poblaciones aquí descritos constituyen el campo de análisis e intervención del equipo de Extensión Universitaria de la cátedra T y T. de Grupos I. Se expondrán algunas referencias de la dimensión institucional de los paradores que funcionan en el ámbito de la ciudad de Bs. As. donde se desarrollan nuestras prácticas. Se trabajará sobre contenidos y temáticas surgidos a partir de la implementación de dispositivos grupales, y lecturas posibles de la función que estos espacios tiene para los usuarios, como así también del valor de los agrupamientos espontáneos en situación de calle: las ranchadas.

## Palabras clave

Vulnerabilización Desafiación Ranchadas Asistencia

## ABSTRACT

"BEING IN HOMELESS SITUATION". BETWEEN VULNERABILITY AND DISAFFILIATION. DEVICES GROUP IN URBAN SHELTERS

The purpose of this presentation is to show a possible practice, with subjects in extreme vulnerability. Vulnerability processes and disaffiliation are characterized, as they are forced paths for many people nowadays. We will analyze one of the extreme situations of such circumstances, "being in a homeless situation". We will establish differences between possible positions of these subjects. We will define the notions that constitute our conceptual frame: processes of marginalization, exclusion dynamics, integration area: integrated indigence, service relationships, the dual process of marginalization, job insecurity, fragile relationships, the four zones: integrated zone, zone of vulnerability, disenrollment

zone and attendance zone. Sectors populations described here constitute the field of analysis and intervention of the university expansion team of the "T y T" professorship of "Grupos I". We will present some references to the institutional dimension of the shelters operating in the area of the city of Buenos Aires where they develop our practices. We will work on vignettes that shows the implementation of group devices, and possible readings of the role that these spaces have for its users. As well as the value of the spontaneous groups in homeless situation: "las ranchadas".

## Key words

Attendance Vulnerability Disaffiliation Ranchadas.

Son las 24 horas de una noche de invierno en el centro de la ciudad. Otro mundo se presenta ante nuestra mirada. Pareciera ser otra ciudad, otras personas, otros ritos. No es la muchedumbre con paso apresurado de las horas de la mañana o la tarde. Algunos caminan, otros se acurrucan intentando protegerse de la lluvia, del frío o de las miradas. Es la imagen del extremo, el margen, pero un margen ubicado en el centro, curiosamente en el centro de la ciudad, a unas cuadras de los principales edificios públicos.(1)

## Personas en situación de calle: aspectos descriptivos.

En situación de calle nomina una condición de esta población, la de carencia de "hogar", que correspondería a la falta de una casa donde resguardarse, sumado a la ausencia de una familia. El estar en "situación de calle", evidencia una circunstancia social, más que una categoría o condición individual. Probablemente la concepción que mejor engloba esta idea no es la tradicional de pobreza, entendida como un conjunto de carencias, sino la de desafiación que refiere al paulatino proceso de desvinculación o quiebre de los vínculos afectivos (familia, amigos, etc.) y vínculos institucionales (escuela, trabajo, redes de apoyo, etc.). Las organizaciones que trabajan con este tipo de personas, llegan a coincidir en las siguientes consideraciones: la definición de "personas en situación de calle" podría establecerse de manera operativa, a partir de los siguientes ejes.

**EJE I: Vivienda: Una persona se encuentra en situación de calle cuando:** 1.- pernocta en espacios públi-

cos o privados, sin contar con una infraestructura tal que pueda ser caracterizada como vivienda; pudiendo ser la vía pública o en un albergue. Los lugares utilizados en la vía pública pueden ser: veredas, plazas, en las afueras de hospitales y en todo tipo de institución pública o privada, lugares abandonados y casas tomadas, en riberas de ríos y arroyos, bajo los puentes, túneles, callejones sin salida, etc. 2.- Por carecer de alojamiento fijo, pagan un alojamiento en entidades públicas, privadas o particulares que brindan albergue temporal. Por ej. pensiones, hoteles, Ejército de Salvación, etc. En estos lugares se albergan personas en situación de calle por tiempo y periodicidad indefinidos. En general, estos lugares no cumplen con condiciones sanitarias mínimas y no cuentan con habilitaciones municipales. En los casos que cuentan con habilitación municipal, pueden exceder los cupos establecidos y las condiciones sanitarias no son adecuadas. 3.- Participan en programas que ofrecen: alojamiento en paradores, ingreso en residencias permanentes o por períodos importantes (hogares) En estas instituciones se brinda apoyo biopsicosocial a personas con trayectoria de situación de calle. La participación en estos programas implica una evaluación previa de la situación de estas personas que generalmente son derivados de otros servicios, como por ejemplo de los programas de Asistencia inmediata del gobierno de la ciudad) Las soluciones habitacionales temporales, se le otorgan a adultos o familias en situación de calle. Consiste en el pago de subsidios para el alquiler de piezas en pensiones u hoteles, que en general son montos escasos y muy pocos lugares ofrecen albergue por ese dinero. Tampoco dichas cifras se actualizan con los índices de costo de vida, por lo que al no poder pagar, vuelven a la calle o a los paradores mencionados.

## **EJE II: Tiempo: se contabiliza el tiempo de permanencia en la calle.**

**Ocasional:** Por días no sumando más de un mes en el último año.

**Reciente:** Menos de un mes, continuo, en calle o participando de algún programa de apoyo.

**Habitual:** De 1 mes a 6 meses seguidos, o acumulados en el último año.

**Permanente:** Más de 6 meses.

**EJE III: Exclusión:** Las circunstancias de las personas en situación de calle, se encuentran en estrecha relación con los procesos de desafiliación. Pueden distinguirse ejes fundamentales para identificar, en la vida de estas personas, los factores relevantes. A saber, problemas económicos y de trabajo, problemas de familia y pareja, problemas de salud (consumo de sustancias, alcoholismo y otros) y carencia de protección social, ruptura o debilitamiento de lazos sociales. Este conjunto de determinaciones son expresiones de procesos de desafiliación y fragilización relacional que conducen a la situación de calle. Dichas personas están expuestas a un paulatino proceso de deterioro y stress que opera

negativamente sobre las capacidades de revinculación y recomposición de un proyecto de vida. Las necesidades básicas no pueden ser satisfechas adecuadamente, alimentación, vivienda, abrigo, acceso al transporte, y al cuidado de la salud, se ven permanentemente amenazados, sin embargo existe un potencial expresado en estrategias de subsistencia (venta ambulante, vinculación a redes asistenciales, etc. concurrencia a comedores comunitarios, aprendizaje en la búsqueda de recursos, ya sea ropas, medicamentos, duchas, etc. . Todo este peregrinar diario consume mucho tiempo, dificultando concretamente la búsqueda laboral. En síntesis, y para que quede claro: estar en situación de calle no solo contempla a las personas que viven y pernoctan en la calle sino a todas aquellas que no teniendo un domicilio propio, o alquilado, o prestado, deben recurrir a los servicios de asistencia social. En relación a la empleabilidad de estas personas podemos distinguir 3 posicionamientos: **Personas que se encuentran en situación de asistencia:** Son personas que presentan altos niveles de deterioro psicosocial, manifestándose así en la salud física y mental, presentan desvinculación familiar y un bajo nivel de autoestima. No son capaces de cubrir las necesidades básicas sin redes de asistencia. Se encuentran completamente excluidos del mercado laboral y obtienen los recursos solo a través de la beneficencia. Estas características hacen que este grupo de personas sean catalogadas como personas en situación de calle con el mayor grado de vulnerabilidad. **Personas en situación de autosuficiencia:** Son personas que presentan un acentuado deterioro psicosocial pero son capaces de desarrollar estrategias de supervivencia autosuficientes, presentan resistencia a las intervenciones sociales y por lo tanto no se refugian en la asistencia para subsistir. Cubren sus necesidades básicas de forma precaria a partir de los trabajos que realizan, pueden poseer carros, incluso caballos, etc. que les permiten desempeñar oficios propios de la vida en calle, como la recolección de cartones, el comercio ambulante, el cuidado de autos, etc. Esta situación de autosuficiencia les permite mantener cierto nivel de vinculación familiar y laboral, lo que hace que este grupo de personas cuente con mayores recursos para lograr la inclusión. **Personas en situación de emergencia:** Son personas que presentan menor nivel de deterioro psicosocial y que por eso son las que mas hacen uso de las redes de protección, cuando se enfrentan por primera vez a la carencia de hogar, y vivencian la severidad de la vida en la calle. Con urgencia despliegan estrategias para hacer uso de los beneficios de los servicios públicos y privados, La desvinculación con el empleo puede ser considerada temporaria, solo es parcial y hacen lo posible por mantenerse trabajando. Demuestran un claro deseo por salir de la situación de calle y presentan recursos para poder hacerlo, pero no se dan hasta ese momento las oportunidades necesarias. Por supuesto estas clasificaciones son a título descriptivo, y seguramente se presentan sujetos que comparten características de varias categorías.

Marco conceptual:

Ya hace casi 10 años de la crisis más importante que vivió la Argentina. en los últimos años. Golpeó ferozmente a toda la comunidad en distintas formas e intensidades. Desde el programa de Extensión Universitaria de la Cátedra de Teoría y Técnica de Grupos I, se planificaron y planifican acciones para trabajar con segmentos poblacionales definidos como víctimas de procesos de vulnerabilización social, gestados o acelerados a partir del mencionado período histórico. Si bien hoy la realidad actual laboral no es la misma que entonces, y ha mermado a un dígito la desocupación (poniendo en interrogación la veracidad de las cifras estadísticas) la precarización, la flexibilización laboral permanecen siendo protagonistas en las políticas de empleo tanto públicas como privadas. Es pertinente mencionar los aportes que Robert Castel ha hecho sobre el tema. Señala la importancia del trabajo como elemento de soporte personal y de conexión social. La degradación de las garantías del empleo avasalla entonces las funciones de sostén antes descriptas. Los segmentos más afectados por este problema en la Argentina, son los jóvenes de hasta 34 años, los mayores de 60 años y los trabajadores con secundaria completa. Este ascenso de la precarización ha implicado una disminución de la población activa con pleno empleo. La descripción de las 4 zonas (zona integrada, zona de vulnerabilidad, zona de desafiliación y zona de asistencia muestran la dinámica de la exclusión, o mejor denominado proceso de desafiliación. A nivel de las significaciones simbólicas imaginarias podemos decir que se producen nuevas categorías: si antes sólo los locos, los que padecían un retraso mental, no podían acceder al trabajo, ahora los normales son inútiles, esos sujetos que ya no son integrables por incapacitados ya que están excluidos del mercado. La desocupación incapacita, va erosionando la confianza y seguridad en sí mismo. Hay que pensar que la desafiliación no es un estado, es un proceso. No se es excluido, se convierte en excluido por un proceso que va precedido de la vulnerabilidad a la que están sometidos muchos grupos especialmente los jóvenes. Esta vulnerabilidad es fruto de las medidas salvajes del mercado laboral, la flexibilidad extrema. Y es por eso que el término de desafiliación es el que nos propone Castel para dar cuenta de este proceso: porque definir el conjunto de la cuestión social a partir de la exclusión es una trampa. El continuum entre los integrados y los excluidos está roto por efecto de la autonomización que ha tomado el mercado y que ha producido una ruptura con la tradición vigente. Esto es, ha desconectado el trabajo de las medidas de protección y lo ha convertido en una pura mercancía, se habla de contratos, ya no por trabajo completo, sino por actividades puntuales. Todo esto provoca una paulatina desafiliación del sujeto y una anomia social, ya que el mercado, por sí mismo, es incapaz de reconstruir la cohesión social. Por otro lado, frente a la amenaza permanente que sufren los trabajadores por la inestabilidad y precariedad laboral actual, bastos sectores autorreprimen su necesidad de deman-

dar individual y colectivamente, mejores condiciones de trabajo y mejores salarios, por temor a “perder el trabajo”. La falta de trabajo, tanto asalariado como no asalariado, frente a la magnitud actual de la oferta de mano de obra, está dejando un importante sector de la población económicamente activa, “excluida del mercado laboral” y en mucho de los casos, según el tiempo que revista en situación de desocupado, según el nivel de capacitación que detente o según al grupo etáreo al que pertenezca, entran a engrosar la categoría de “prescindibles”, por cuanto no responden a las exigencias actuales del mercado laboral. En nuestro país, la tercerización laboral junto a otras formas de precarización laboral son parte de una ofensiva del capital sobre las condiciones de vida y de trabajo. El apogeo de esta ofensiva se produjo en el país a partir de la década del 90 y continúa. Tercerizar significa en la práctica que tareas consideradas accesorias (mantenimiento, limpieza, vigilancia, comedor) y también otras ligadas directamente a la producción son realizadas por empresas contratadas por la empresa madre. Los objetivos de la tercerización van por dos vías: Uno, reducir costos, aumentar las ganancias y evadir responsabilidades legales. En síntesis a partir de los aportes de Robert Castel se subrayan dos cuestiones:

- a) la idea de proceso, de un tiempo de sucesivos despojos que van “golpeando” capacidades, aptitudes de las personas afectadas, en un ritmo, muchas veces vertiginoso, de “caída libre”, que connota en muchos casos, el destino de un camino sin retorno.
- b) la idea de un entramado productor de ese tipo de situaciones que bordean la marginalidad social, cuyas determinaciones provienen de situaciones más generales desocupación y precarización del trabajo, ruptura de lazos sociales por desanclaje del aparato productivo, caída del rol de varón proveedor o colaborador en la economía familiar.

Algunas respuestas institucionales.

Los procesos de vulnerabilización social mencionados van produciendo efectos devastadores, en los sujetos, algunos caen en la desafiliación, que sólo puede ser mitigada por la intervención de instituciones del ámbito público, privado o del llamado tercer sector, que brindan de alguna manera soluciones para dejar la calle. En nuestro país, y en otros latinoamericanos, la asistencia a estos grupos sin techo, estuvo y está a cargo de organizaciones religiosas, y diversas fundaciones. Es a partir del 2003, que el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, crea paradores nocturnos, para paliar las circunstancias de las personas en situación de calle. Estos paradores dependen de la Dirección General de Atención inmediata, que a su vez depende del Ministerio de Desarrollo Social.

En trabajos anteriores presentados en estas y otras jornadas, plasmamos experiencias y sus reflexiones realizadas en el Parador Retiro desde junio 2006 hasta mediados del 2010. Cumpliendo con los objetivos de nuestro actual programa de extensión universitaria desde

octubre del año pasado se está trabajando en el Parador de la Boca.

Este Parador está destinado a mayores de 60 años, segmento poblacional que aparece muy afectado, como ya se mencionó más arriba. Este Parador denominado Centro de inclusión, en sus orígenes era un centro de evacuación de refugiados ante catástrofes. Tiene una capacidad para 50 varones, de más de 60 años y funciona como un centro de seguimiento y acompañamiento social. Es decir que recibe personas desde la Dirección de Tercera Edad, y durante el invierno reciben personas del Operativo frío. Este centro también alberga personas más jóvenes, que estén atravesando algún problema de salud que requiera un lugar más adecuado para su convalecencia. (fracturas, recuperación postquirúrgica. Acv. Etc.) Cuenta con un plantel profesional: trabajadores sociales psicólogos, médico, personal de apoyo, administrativo, de limpieza, y de seguridad. A cada usuario que ingresa se le hace firmar un contrato de convivencia. Desde este Parador, los profesionales actuantes, tramitan dos salidas posibles para los usuarios: subsidios habitacionales de \$ 700.- por mes durante 3 años, o, ingreso a un hogar definitivo. Genealogizar la aparición histórica de este tipo de instituciones, permite visibilizar las funciones que cumplen. Foucault planteaba que las sociedades disciplinarias de los siglos XVIII, XIX, y principios del XX. se caracterizan por lo que el denominó centros de encierro, son aquellas instituciones por las que pasa la persona desde que nace hasta su adultez, cada una de ellas tiene sus leyes, pero cada una de ellas produce subjetividad primero la familia, luego la escuela, el cuartel, la fábrica, cada cierto tiempo el hospital, a veces la cárcel. Podríamos agregar, los asilos, los geriátricos, los hogares, los paradores, para todos aquellos que quedaron afuera de los anteriores círculos de encierro, mencionados más arriba. Y en nuestros tiempos, denominados postmodernos o de la sociedad de la modernidad tardía, se van instituyendo nuevos sentidos: si en las sociedades disciplinarias las instituciones del encierro, estaban en tensión con las de la libertad, hoy el encierro en la familia se va dilatando ya que los jóvenes no terminan de ingresar en lo laboral, así como los usuarios de los paradores se sienten despedidos cada día cuando tienen que dejar el lugar. Opera aquí la misma lógica, “preferimos ser explotados, y no excluidos”, “preferimos este centro de encierro a la marginalidad extrema”, Entonces, a mayor grado de desafiliación en la población, las instituciones de encierro existentes, siguen siendo “estalladas” (2) , y con muchas dificultades para brindar la contención requerida. De los agrupamientos y dispositivos grupales implementados: En el primer caso, en el Parador Retiro los encuentros estuvieron destinados a potenciar capacidades para la reinserción laboral. Es así que en el curso de las reuniones, se trabajaron distintos aspectos: socialización de recursos comunitarios, construcción de la historia laboral, con el consiguiente reconocimiento de que habían pasado por distintas experiencias laborales, recuperando su autoestima, al visualizar los

efectos macropolíticos en su condición de trabajadores). Role playing de entrevistas laborales. Confección de curriculum. Cuánto dinero se necesita para vivir fuera del parador, agenda grupal. Si bien los usuarios tenían vínculos previos entre ellos, la participación en los talleres fue un lugar propicio para imaginar salidas entre algunos, pues brindó un marco de confianza y acompañamiento en sus incipientes proyectos. Muchas reuniones se destinaron al análisis de las necesidades para la implementación de los microemprendimientos ideados. Dicho espacio se convertía por momentos, en una particular **reunión de futuros socios** que debatían lo que cada uno podía aportar, en cuanto a capacidades , saberes, contactos con los que cada uno contaba.

En ambos talleres de los paradores, salían comentarios acerca de su estadía en la calle y del valor que tenían para ellos “la ranchada”. Es interesante detenerse en un análisis posible de estos agrupamientos. En el panorama nocturno citado al principio de este trabajo, no había alusiones a este particular grupo. Muchas veces se menciona la situación de estar en la calle, de personas aisladas, solitarias. Pero el fenómeno de la ranchada, agrupamientos espontáneos, aparece como un intento de sustitución de los lazos sociales perdidos (familiares, laborales, etc.) La nominación ranchada proviene de la jerga carcelaria (tumbera), pero dentro de la cárcel adquiere otras modalidades. Aquí en principio no está presente el delito, como lo común entre ellos. En uno de los talleres alguien comenta casi emocionado, refiriéndose a otro usuario de mayor edad que estaba presente: “yo nunca voy a olvidar lo que hiciste por mí en la ranchada”. Funcionan como apoyo, como “espacios microsociales que operan como sostén yoico, soporte solidario, espacio restitutivo de la dignidad perdida y/o trastocada” (2) El comentario que se transcribe ilustra claramente la función que cumple la ranchada para sus miembros y los enlaces identificatorios y transferenciales que se generan. Se transcribirán las referencias que volcaron en los talleres respecto a los motivos por los cuales recurrieron al parador: J, 64 años, rechazó una vivienda por lejanía y empezó en la calle. M. 75 años, vivió hasta dic/10 con su cuñado y cuando murió la mujer, es decir su hermana, no pudo vivir más ahí. L, 73 años, A partir del 1er. Acv perdió estabilidad laboral, Ingresa al parador en oct/09 (sufrió 8 acv y cáncer de colon), C, 64 años, dejó su lugar a sus hnos, porque era muy chico. E, 60 años, por pérdida de empleo, R, 61 años, vivió con su hna y luego alquilo con un amigo, hasta que no pudo sostener su parte de alquiler.

A. 62 años, convivió 2 años con una mujer, se fue por problemas, y luego por acv no pudo sostener su techo. F 69 años, su flia vive en casa de conocidos, antes alquilaba un hotel, si se regulariza, vivirán juntos nuevamente. Son muy ilustrativos los motivos expuestos, Como conclusiones provisionarias, la implementación de los dispositivos grupales en paradores, son espacios tácticos para la contención, el acompañamiento, la valoración de sus capacidades, el resguardo de la dignidad y derechos de estos usuarios.

## NOTAS

(1) Jenny Lowick-Russell Avalos - Luis Ossa Saldivia. Personas en situación de calle, El desafío de incluirlos a todos. Documento de Redcalle. [www.redcalle.cl](http://www.redcalle.cl)

(2) Fernnández Ana M, *Instituciones Estalladas*, Buenos Aires, Eudeba, 1999

(3) Fernández Ana M., *El Campo Grupal*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1989.

## BIBLIOGRAFÍA

Aguiar Elina La desocupación: algunas reflexiones sobre sus repercusiones Psicosociales. Rev. De "Psicoanálisis de las Configuraciones vinculares" de la A.A.P.P.G.. Tomo XX, N°1, 1997, Bs. As.

Balladares Carina y otros, "El desempleo y la reconstrucción de lazos solidarios: La experiencia del MTD" en De la culpa a la autogestión. Bs. As. Editor M.T.D. De La Matanza, 2002. Pag. 91.

Castel, Robert, , "La dinámica de los procesos de marginalización: de la vulnerabilidad a la exclusión" El espacio institucional en Buenos Aires, Lugar Editorial, 1991

Dejours C. , La banalización de la injusticia social, Bs. As Ed. Topia., 2006

Deleuze, Gilles: "Post - scriptum, Sobre las Sociedades de control" en Conversaciones, Valencia, Pre-textos, 1995, Cap. 17.

Fernández Ana M., *El Campo Grupal*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1989.

Fernandez Ana M. *Instituciones Estalladas*, Buenos Aires, Eudeba, 1999

Fernández Ana y otros, *Política y Subjetividad*, Bs. As Ed. Tinta Limón, 2006

Fernández Ana, *Las lógicas Colectivas: Imaginarios, cuerpos y multiplicidades*, Buenos Aires, Biblos, 2007.

Flores,Toty, *De la culpa a la autogestión*. Bs. As. Editor M.T.D. De La Matanza, 2002.

Malanca; Patricia.: "Personas sin techo", Documento 28, Centro de Documentación en políticas sociales. Buenos aires, 2003.

Muñoz, María Antonia, Los discursos de la desocupación y la pobreza, las organizaciones de desocupados y la esfera político estatal. Revista de Estudios sobre Cambio social. Bs. As. Año IV, N° 15, 2004.

Puccetti C. y Pineda M. : "Encrucijadas del Asistencialismo" en Memorias de las XIV Jornadas de Investigaciones, Facultad de Psicología, UBA. 2007.

Puccetti, C, Pineda M., de la Sovera, Susana y Calloway Cecilia.: "Subjetividades al margen", en Memorias de las XV Jornadas de Investigaciones, Facultad de Psicología, UBA, 2008.

Salvia A. y Rubio A. Trabajo y desocupación, Proyecto del Departamento de investigación institucional Area Economica, Programa Deuda Social Argentina. Diciembre 2002.

Puccetti, C, Pineda, M "Parador y después. Talleres con homeless en el Parador Retiro". Congreso Internacional de Salud Mental y Derechos Humanos. Universidad de la Madres de Plaza de Mayo. 2008

Puccetti, C. Pineda M., de la Sovera, Susana, Calloway Cecilia "Vulnerabilidades bajo techo" en las XVI Jornadas de Investigación y Quinto Encuentro de Investigadores del MERCOSUR, Facultad de Psicología, UBA. Agosto de 2009

Puccetti, C y Pineda M.,. "Taller La Brújula, Reflexiones sobre la experiencia en el parador Retiro", en VIII Congreso Internacional de Salud Mental y Derechos Humanos, Bs As. Noviembre de 2009.

Puccetti, C y Pineda M. "Las voces de la exclusión social: reflexiones sobre la experiencia en el Parador en V Congreso Argentino de Salud Mental 2010, organizado por AASM, Bs. As. Mayo de 2010.

Puccetti C. y Pineda M. "Parados en el parador, la última estación? Talleres de reflexión con personas que asisten al Parador Retiro" II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología VII Jornadas de Investigación y etc. Facultad de Psicología, UBA, Bs As Noviembre de 2010.

Idone, Olga - Hombres en la calle. Ed. Baobab - 2010